

NOTICIARIO PLASTICO

FRANCIA

Dos grupos de artistas que se dicen «du temps présent», expusieron últimamente sus producciones. Uno en la *Galerie Charpentier*, el otro en el *Petit Palais*.

Los comentarios que llegan de estas exposiciones dejan adivinar una variedad de tendencias que no excluye una cierta moderación y un abandono de las excentricidades que caracterizaron los últimos años de la antecrisis.

La crítica señala una vuelta hacia la pintura de interiores. Algunos impresionistas a la manera de Renoir, Matisse o Laprade, otros inclinándose hacia la manera de los holandeses y no pocos acicalados al gusto de los artistas franceses.

Una exposición de Bourdelle en la *Galerie du Journal* (París) mostró, entre otras cosas, una serie de bustos de Beethoven, Penélope, Safo, etc. «Le Mois» ha emitido el juicio que va a continuación:

«Llena de arcaísmos, barroca en exceso y endiabladamente literaria la obra de Bourdelle aparece, no obstante, grande y sincera, allí donde la ausencia de preocupación monumental deja a la inspiración toda su libertad».

EL SALON DE OTOÑO

Aunque parece un conjunto interesante, en el cual figuran todos los artistas que hacían el interés de las exposiciones de hace cinco o seis años, la crítica no le recibe con entusiasmo. La moda pasa y comienza la injusticia. La justicia vendrá más tarde.

SALÓN DE LOS INDEPENDIENTES

El poco entusiasmo por los Independientes ha llegado, en algunos

críticos, hasta la hostilidad. El Salón ha tenido, hay que reconocerlo, el defecto común a todas las grandes exposiciones colectivas: el confusiónismo y el anonadamiento del genio por el número. Por otra parte, creado para mostrar al público artistas cuyas tendencias se han impuesto ampliamente, la supervivencia a su finalidad, le resta interés. La juventud, los nuevos de hoy, no parecen necesitar de tales expedientes. Ellos se agrupan para exhibir sus obras, pero no se proclaman libérrimos, ni parecen muy afanados por buscar novedades.

La crítica las reclama de los Independientes, les reprocha marcar el paso y repetirse, lo cual no es justo, porque la misión del artista consiste más en crear belleza que novedades. Pero los artistas parecían haberlo olvidado preocupándose, a partir del impresionismo, más de teorías que de perfección. Sin pretender que la belleza sea una, ni definirla, es evidente que es una tendencia para muchos humanos. Realizarla es el rol del artista. Pero es más fácil hablar de ello que hacerlo, como exigir algo bello es más fácil que saber encontrarlo.

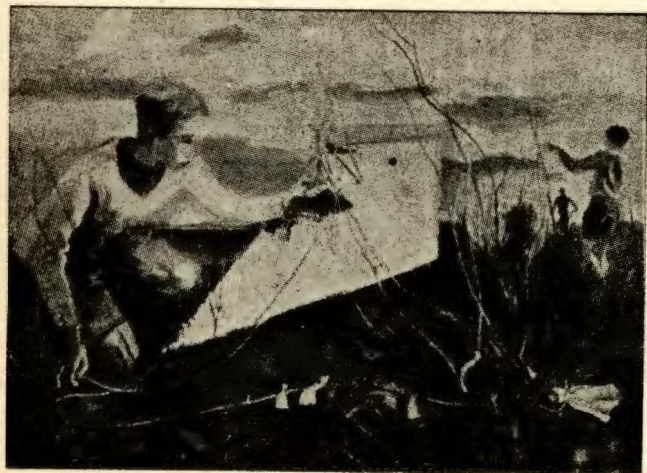
Los Independientes, no obstante la parte de injusticia con que se les trata, debieran recibir todo como un castigo merecido. Ellos han prometido mucho en sus programas y han hablado demasiado de nuevo, de luz, de sol, de espacio, de planos, de composición geométrica y hasta de cuarta dimensión, sin pensar que forjar sistema no es precisamente lo propio del artista y que la inteligencia del arte no reside, tal vez, en la lógica o en el razonamiento aparente.



Terechkovitch. "Mañana"
Salón de Otoño París 1935



Legueult.—Salón Otoño.—París 1935.



Poncelet.—El Volantín.
Salón de los Independientes

DEL EXTRANJERO

UTRILLO

Con todos los cambios y con todas las modas la pintura es, a pesar de los que esperan y creen en perpetuas renovaciones, siempre la misma: un don, una sensibilidad propia que se posee o no. Tal es el caso de Utrillo, como lo fué el de Corot y, yendo más lejos en el pasado, lo mismo ocurría con Chardin o con Rembrandt. Una exhibición de obras nuevas de Utrillo le da esa actualidad imperecedera que no pasa con las modas del día. La misma pluma que ironizaba la juventud del grupo «Le temps présent» se expresa de Utrillo en los términos siguientes: «...la inspiración es la de siempre, aunque señala grandes progresos sobre la de los últimos años. Tal vez que estas pinturas sean comparables con las anteriores a la guerra, pero son de un sentimiento muy diferente. Las de antaño eran trágicas, las de hoy respiran alegría. En todo caso, Utrillo no ha sido nunca un colorista más delicado».

EXPOSICIÓN COROT

He ahí algunas líneas bellamente filosóficas que la exposición de Corot, abierta en el pabellón de «l'Orangerie» ha inspirado al crítico Mr. Jacques de Laprade: «Más que nadie Corot nos enseña que no es posible definir al hombre, que éste no se aplica ni está a sus anchas más que al contacto de las cosas y de los seres. Sin las cosas no somos nada. ¡Qué altiva y modesta actitud es la de un pintor! Eso no excluye la vida interior a la cual todos nos creemos ligados. Corot se coloca siempre en el justo medio, tanto que parece alcanzarlo por la inspiración o por la gracia. La verdad, él la posee naturalmente y

como tiene necesidad de las cosas se somete a ellas con ingenuidad. El ama esta necesidad al mismo tiempo que a las cosas y se acuerda espontáneamente a ellas de la misma manera que acuerda su arte con un orden, con un ritmo universal. Es por eso que su obra despierta en nosotros semejantes ecos. Sin embargo, prevengamos un error: Corot está en la línea de los más seguros artistas franceses. Por esto, en vez de generalizar, aborda cada objeto de su arte con una discreción, un respeto y una delicadeza sin iguales. Corot lleva a la interpretación de la naturaleza—ya se trate de retratos, de desnudo o de paisajes—no sólo una atención precisa, sino un rigor sobre el cual el mismo se ha explicado: «lo bello en el arte es la verdad bañada en la impresión que recibimos al considerar el aspecto de la naturaleza».

EXPOSICIÓN GEORGES RONAULT

Traducimos de «Le Mois»: «Ronault nos ha mostrado obras ejecutadas en diferentes épocas de su vida, pinturas y acuarelas. Una vez más hemos podido saborear la originalidad de un arte que no debe sólo a la estética, sino particularmente a la fuerza, a la violencia misma del sentimiento místico. Ronault escapa a la apreciación ordinaria y para expresarse con propiedad sobre él sería necesario emplear su propio estilo. Séanos permitido, sin embargo, decir que todas sus obras no llevan la marca de la autenticidad. Hay entre ellas algunas que manifiestan más habilidad exterior que profundidad. Pero ¡los más grandes santos no tienen a veces la debilidad de disimular la santidad? Ronault, como ellos, se rescata por impulsos perfectamente puros y que, en el caso



La dama de las perlas
Corot.—Museo del Louvre



Chapelain-Midy.

Sinfonía de Veran



Museo de Luxemburgo.—Utrillo.
"Quartier Saint-Romain a Anse".

presente, nos señalan obras de una fuerza y de una pasión sin paralelo».

JACQUES EMILE BLANCHE

En la «Galerie Bonaparte», una muestra de las obras de célebre retratista Mr. Jacques Emile Blanche. Su obra es de aquellas que no se acostumbra a discutir. Retratis- ta del gran mundo Mr. Blanche es un escritor de arte del mayor interés por su imparcialidad y sutileza. Pertenece a un grupo de artistas eclécticos y distinguidos tales como, Lucién Simon, Maurice Denis, Besnard, Amán Jean.

LAPRADE

La galería Druet ha reunido unas sesenta telas de Pierre Laprade, pintor fallecido hace algunos años y que figuraba entre los más originales de su generación. Un sentir personalísimo, aunque muy francés caracterizaba su manera que debía mucho al impresionismo.

Temperamento delicado, sentimental, poseía una paleta rica de tonos tiernos y refinados. Dejó bellísimos paisajes de Francia, de Italia y de Holanda al lado de amables figuras de mujeres y de niños. Mientras vivió su reputación no pasó más allá de un grupo reducido de admiradores de selección. Después de su muerte su prestigio aumenta día por día.

UNA EXPOSICIÓN DE ARTE
BORCOÑÓN

«Una exposición consagrada a la Borgoña (Galerie Charpentier) permitió admirar en París obras que pueden contarse entre las más preciosas que esta bella provincia haya producido o inspirado. Las admirables tapicerías de la catedral de Baume, ejecutadas en Tournai según los cartones del artista dijónés Pierre Spicre; los manuscritos iluminados de la abadía de Cîteaux figuraban al lado del busto de Claus Sluŕter y de la cabeza de Santo Benigna. Otras obras que llevaban las firmas de Pajou, Caffieri, Bonnet, Rude, Rigaud, Chardin, Greuze, Proud'hon aumentaban el atractivo de esta rara manifestación a la cual se podían agregar todavía Corot, Sisley, Pissarro, Harpignies, Valloton y artistas contemporáneos como Portal, Lavreux, Zingg, Charlot, Deshayes». (De «Le Mois»).

EDMOND AMAN JEAN

La muerte de Amán Jean deja un vacío considerable en los Artistas Franceses y en la Sociedad Nacional donde él representaba una tendencia revolucionaria. Junto con Le Sidaner, Henry Martin y otros había introducido el impresionismo en los dos salones de

tendencias más académicas. Retratista del gran mundo, sin mucha profundidad, sabía dar a sus figuras femeninas una gracia lánguida y tierna y a su «mise en page» un aspecto elegante y decorativo. Como hombre fué un espíritu cultivado, fino y un hábil escritor. Dejó una obra sobre Velázquez.

JUVENTUDES

Un grupo de pintores que se titula «Le temps présent» ha organizado una exposición, sin duda, muy interesante, aunque no representa nada que no sea conocido por lo menos desde diez años. Son artistas que gozan de un prestigio bien fundado y que, según el comentario de «Le Mois», parecen aspirar al monopolio de una juventud eterna. Entre otros: Bonnard, Marquet, Picasso, Waroquier, Asselin, Ives Alix, Braque, Favory, Lhote, Dufy, Dufresne, Kising, etc. No son ciertamente momias pero sus tendencias son ya bien definidas y divulgadas. Otro grupo «Forces Nouvelles» compuesto por pintores que ignoramos absolutamente y cuyos nombres son: Daumont, Hérant, Humblot, Jannot, Lasne y Rohner, aparece armado de un nombre que semejan un desafío para «Le temps présent». ¿Esas «Fuerzas nuevas» llegarán a imponerse? Si así no fuera, un futuro muy próximo se encontraría sin la expresión pictórica a que tiene derecho. «Todos esos artistas, dice el crítico de «Le Mois», muy jóvenes, buscan todavía sus medios de expresión y sus realizaciones son, por consecuencia, de valores desiguales. El espíritu que los anima es verdaderamente nuevo, lo que es plausible, pero lo que es más interesante es la calidad moral de ese mismo espíritu. Tienden a subs-

tituir la sensación por el sentimiento humano, completo, a encontrar el sentido monumental de la pintura, sus grandes disciplinas». Todo eso podría parecerse a una reacción, a una vuelta a rutinas y a modalidades expresivas de formas espirituales que pasaron. No lo creemos, sin embargo. En la pintura de los treinta años que lleva pasados el siglo que vivimos ha habido mucho de vital y de importante para que baste a proporcionar elementos para que una nueva generación de pintores pueda construir un arte más grande por su valor humano y menos sometido a la sensación pura.

ESPAÑA

Salón de Otoño.—En Madrid se ha celebrado el XV Salón de Otoño. Este torneo, que entendemos se organiza sin la intervención gu-

bernamental, reúne a artistas de las tendencias más variadas. El grabado nos permite señalar a Rodríguez Puig como un pintor de gusto y sensibilidad.

Barcelona inauguró, recientemente, un Museo Arqueológico.

BELGICA

«Los románticos, dice el profesor Borgese refiriéndose a los escritores, identifican el arte con su fuente o arraigo en la inspiración, los clásicos, en cambio, lo identifican con su realización o florecimiento en formas acabadas».

La vieja querrela de clásicos y románticos ha revivido a propósito de la Exposición de dibujos, pasteles, acuarelas de Ingres y Delacroix que ha poco fué clausurada en Bruselas.

El crítico Mr. P. Lambotte ha expresado el siguiente juicio sobre



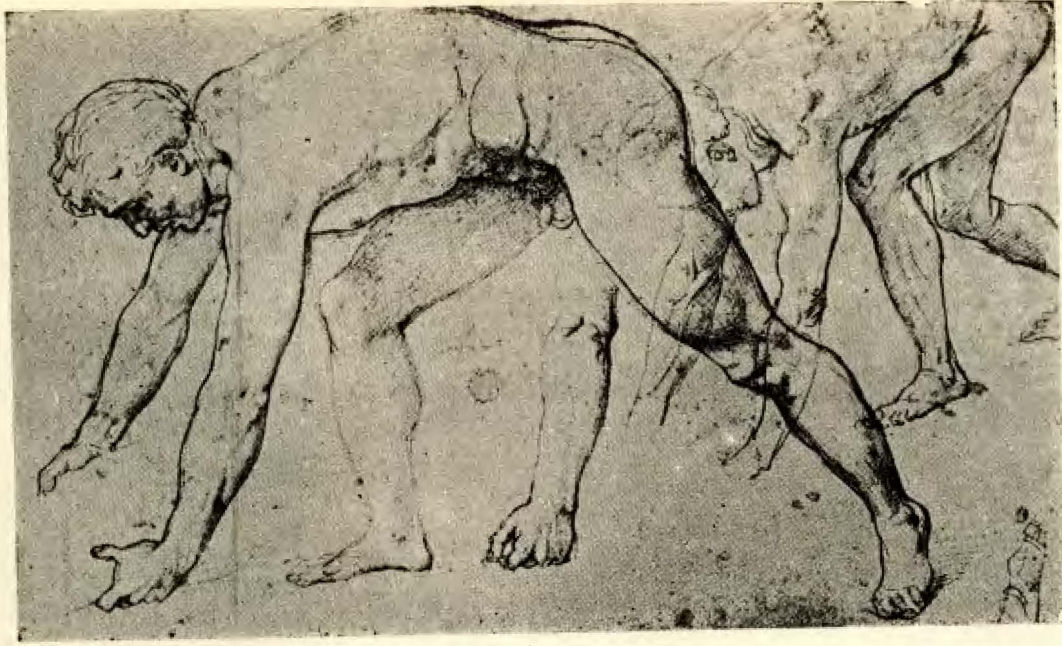
«Huerto Rectoral».—Rodríguez Puig. Salón Otoño-Madrid. 1936.



«Paloma Mensajera».—Margarita Frau. Salón de Otoño. Madrid. 1936.

la exposición: «Los admirables y preciosos retratos de Ingres, sus graciosos estudios de desnudo, trazados con un lápiz muy fino, son obras absolutamente definitivas. Ellos revelan una perfección y una belleza que no se encuentran en los estudios documentarios, reunidos para representar el talento de Delacroix. En estos la definición fina y acabada aparece sólo ocasionalmente y no vemos en ellos más que rápidos croquis, notas, actitudes, gestos y movimientos destinados a una composición final».

«Los pasteles y acuarelas tienen el carácter de experimentos y ensayos en los cuales la visión emocional del artista es siempre aparente, pero la ausencia de las realiza-



Ingres.

Dibujo.

ciones finales de su arte obliga a referir los trabajos expuestos a obras que se exhiben en los museos».

«Los dibujos de Ingres, con la seguridad de su trazo, exquisitas proporciones, sentido del volumen y el tacto delicado con que señala detalles interesantes, son una fuente perpetua de sorpresa y admira-

ción. La destreza de Delacroix, por otra parte, no se revela al espectador en los elementales ejemplares de la exposición».

AUSTRIA

Mestrovic.—Viena ha visto en el curso del mes pasado una impresio-

nante exposición de las obras del escultor dálmata Ivan Mestrovic. La crítica europea en general le ha distinguido como una de las mayores glorias del arte contemporáneo y hasta se ha llegado a encontrar en él las condiciones de fuerza y expresión de Miguel Angel.

De la revista «The Studio» traducimos el comentario siguiente del Dr. Wolfgang Scheneditz:

«En sus retratos masculinos sabe poner un sello de arrogancia y desafío, mientras que los de mujeres son más amables y simpáticos.

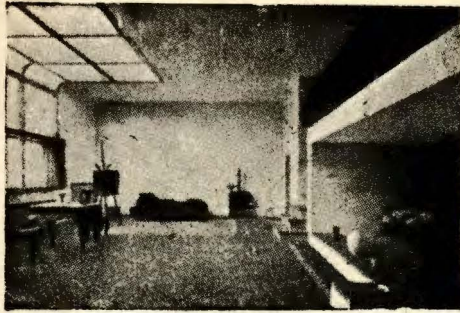
«Guarda una especial devoción para sus temas religiosos que prefiere estilizar, llevando su trabajo hasta la más viva expresión dramática. Su Cristo agrio y severo hasta parecer repulsivo, es una patética representación de los sufrimientos del Redentor y una evocación conmovedora de esta hora fatal para la cristiandad.

«Merecen una especial atención sus trabajos en madera. Conformándose al modo propio de los egipcios, le agrada obtener un ligero relieve en vez de hacer una



Delacroix.
«Mujer en su Toilette».

Pastel 1842.
Colección de M. Baron Vilita.



Taller.

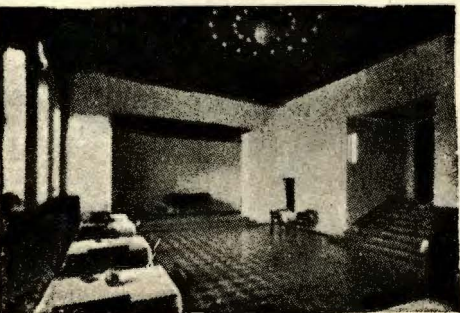
Hogar de los Artistas.

profunda incisión en la materia. Sin embargo, sus agrupaciones de figuras, aunque encerradas en una superficie relativamente pequeña no pierden en modo alguno el sentido de la perspectiva necesaria.

«Los dibujos de Mestrovic, que también se pueden ver en la exhibición, dan testimonio de la profundidad de sus talentos artísticos. Con unos cuantos trazos de tiza o de carbón, el grupo adquiere forma, detalle y vida».

INGLATERRA

Durante el mes de febrero se abrió en Londres una exposición de cuadros de Francisco Boves. Nacido en las Filipinas, de padre andaluz y de madre indígena. Estudió en la Academia de Madrid y permaneció algún tiempo en París. La prensa inglesa nos da de su personalidad el juicio que traducimos a continuación:



Hall.

Hogar de los Artistas.

«Aunque moderno entre los modernos no hay nada en su obra que choque o que pretenda mistificar al espectador. Su sentido del color, su dibujo y su composición ponen de manifiesto una imaginación fresca y fascinadora».

En la Mayor Gallery, una colección de treinta y ocho dibujos de Jean Cocteau, que la crítica ha recibido con evidente simpatía.

FINLANDIA

La lejana Finlandia se preocupa también de sus artistas. En el año 1933 se puso término a la construcción de un elegante y moderno edificio en la ciudad de Helsinki y destinado a servir de Hogar a los artistas. Fué obra de un arquitecto que, en compañía de otros «self-made men» principió su carrera como un pobre muchacho y la terminó como un opulento hombre de negocios. Gasta Justen es su nombre.

Esta fundación destinada a artistas, actores y compositores se compone de cincuenta departamentos de los cuales el mayor consta de cuatro habitaciones, «hall», cocina y baño y el más pequeño se compone de un «living», cocina y baño. En el piso bajo, un restaurante en el cual sus habitantes pueden proveerse a precios ventajosos, un «hall» que es común a todos y una sala para festividades.

RUSIA

ESCULTURA O TALLA EN HUESO

«El arte de esculpir o tallar el hueso ha sido cultivado en Rusia desde varias centurias y alcanzó, a mediados del siglo XVIII su máximo de perfección. Las pro-

iedades materiales del hueso, su peculiar firmeza y fragilidad le dan, empleado como material de escultura, condiciones especialísimas que, despojándolo de la blandura propia de la madera, dan lu-



Mestrovic

Donación Sra. Juana Edwards al Museo Bellas Artes de Chile

Busto

gar, mediante su color amarillento, a un notable juego de luces y de sombras.

El entusiasmo por el hueso esculpido duró hasta comienzos del siglo XIX. Empezó entonces a



Pakhomov. (Rusia soviética).

declinar y su práctica había degenerado poco a poco.

El interés por los oficios de arte aumentó considerablemente en los años que siguieron a la Revolución y, junto con otras profesiones artísticas, la Unión Soviética favoreció un resurgimiento de la escultura en hueso en la región del norte. En Kolmogori los viejos maestros fueron estimulados a proseguir sus trabajos y no pocos jóvenes empezaron con ellos su aprendizaje.

La personalidad más interesante en este género es Rokow, de Moscú quien ha seguido las mejores tradiciones, pero que ha sabido, al mismo tiempo, dar a su obra un marcado carácter individual. Es un excelente miniaturista,

cuyos temas son casi siempre tomados de la vida de las regiones árticas del Soviet y cuyo saber, unido a una sorprendente facilidad para apoderarse de los rasgos característicos de su tema, le permiten crear una silueta viviente y expresiva.

Maestro en el bajo relieve, las obras de Rakow tienen siempre una aplicación a objetos de utilidad cotidiana tales como broches, cuchillos para cortar papel, cajitas decoradas con preciosas figuras de animales o pájaros». (Trad. de «The Studio»).

TRES PINTORES RUSOS

Pocas son las referencias que llegan de las Repúblicas Soviéticas. Últimamente tres pequeños libritos ilustrados sobre tres pintores. Publicaciones semejantes a «Les Peintres Français Nouveaux» que se edita en Francia para los fines de la divulgación del arte francés. Los libritos rusos en cuestión, escritos completamente en el idioma del país no tienen, seguramente, otro destino que el de circular dentro de las fronteras rusas.

Tal vez que no agrada mucho.



Pakhomov. (Rusia soviética).

a los amantes de la agitación roja saber que el arte de la Rusia Soviética no difiere del más corriente de los países occidentales. Retratos, paisajes y hasta flores como en los países más burgueses. Una inspiración algo más ruda, un realismo más crudo, pero nada substancialmente original ni atrevido.

El más interesante de todos Pakhomov es un dibujante de trazo alerta y seguro, afichista de gran talento, de una fantasía genuinamente eslava. Otro, Riazhsky, pinta de preferencia retratos de un vigoroso realismo. El tercero, Jakovlev, es un paisajista.

ITALIA

Inauguración de un museo.—El 20 de octubre de 1935 se inauguró en Ferrara el museo llamado «di Spina» en el Palacio de Ludovico el Moro. Este museo está llamado a guardar antigüedades etruscas y greco-etruscas.

Permuta de objetos de arte.—El Museo Arqueológico de Florencia ha permutado un fragmento que faltaba a una ánfora del Louvre contra seis vasos y fragmentos de vasos provenientes de las excavaciones francesas efectuadas en Susa (Persia).

ESTADOS UNIDOS

Exposición Van Gogh.—En el Museo de arte moderno de Nueva York, se muestra al público una cantidad considerable de obras de Van Gogh. La exposición, que comprende varios salones, los cuales encierran las distintas épocas de este pintor extraordinario, fué visitada en los primeros veinte días por más de veintisiete mil personas. Un lujoso catálogo que contiene mil cien reproducciones es vendida al público por la suma de dos dólares cincuenta.

Exposición de pintura del siglo XVIII.—El Museo Metropolitano de Artes estuvo lleno en el mes de febrero con las glorias de la pintura francesa del siglo XVIII.

Toledo.—Ohio puede admirar en su Museum of Art, una hermosa colección de primitivos franceses y flamencos. Aunque no parece que todas las obras expuestas sean de la mejor procedencia, en el conjunto se destacan varios hermosos Memlings pertenecientes al Cleveland Museum.

El Museo Frick.—Comentando un periódico de Nueva York la intensa vida artística de la «gigantic city», llegó a considerarla



Riazhsky. —Ruso.

comparable con la de los centros más importantes de Europa.

No exageraba el articulista si especialmente se trata de arte contemporáneo. El número de galerías con que cuenta Nueva York es inmenso y su actividad asombrosa por la variedad y calidad de sus exhibiciones.

Nada parece menospreciable a la curiosidad artística de la metrópoli opulenta. Las cerámicas, el grabado, las aguafuertes, las curiosidades del Oriente, todo, en suma, de cuanto se refiere a cultura artística, es acogido con un interés tal, que hará, en un plazo no largo, de Nueva York un centro de irradiación de arte formado por la con-



Hu.so tallado por M. Rakov

(Artista Soviético)



«San Francisco en éxtasis»
por Giovanni Bellini.

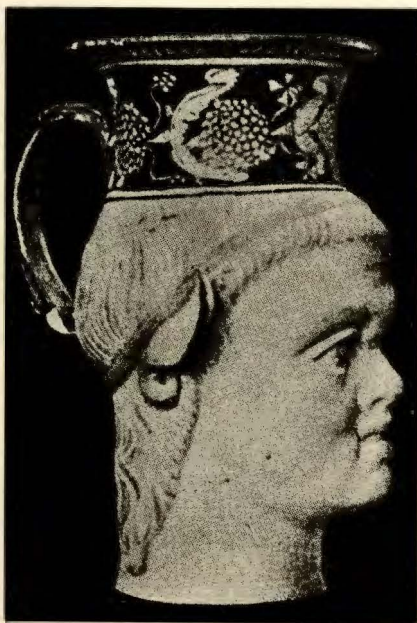
Frick Museum
New York.

vergencia de personalidades de renombre universal. No es idénticamente el caso de París, que, si bien suele acoger y consagrar al talento forastero, raras veces le estimula de un modo materialmente

eficaz. Nueva York, al contrario, parece anhelante de absorber en su seno todo cuanto pueda enriquecer su acervo espiritual.

En el mes de diciembre del 35, la apertura del Museo Frick fué, sin duda alguna, el acontecimiento artístico de mayor trascendencia para la ciudad. Mr. Frick, gran magnate del acero le había legado su importante colección de pinturas, que se exhibe, hoy, en un edificio especial.

Un San Francisco de Bellini, un autortrato de Rembrandt, un Velázquez, Duccio, Franz Hals, Holbein, Tiziano, Goya, Romney, Gainsborough, Reynolds, Greco, Millet, Corot, Degas, Renoir, Horganth, Raeburn, Turner, Rousseau, Ingres, Vermeer hacen el fondo principal de la colección. Algunos «panneaux» de Fragonard fueron adquiridos a la Colección Morgan por la suma vertiginosa para nuestra penuria, de un millón doscien-



Cántaro Attico. Cabeza de sátiro. Museo Spina (Ferrara).

tos mil dólares. A tan considerable tesoro artístico, es necesario añadir la biblioteca de arte organizada en el mismo edificio por Miss Hellen Frick y considerada como una de las más ricas que sea posible encontrar en los tiempos presentes. A manera de corolario de tanta magnificencia posee el Museo Frick de la misma procedencia quince millones de dólares destinados a la adquisición de nuevas obras que podrán ser colocadas en salones especialmente reservados a ese efecto.

EXPOSICIÓN DE CERÁMICA

En las Walker Galleries una muestra de cerámicas de Runelle Barnett Aitken. Dos primeros premios, cuyo monto pecuniario ignoramos, fueron acordados al ceramista. Uno por el «Cleveland Museum», y el otro por la «Robineau Memorial Ceramic Exhibition» para celebrar el delicioso ingenio (delightful wit) que se manifiesta particularmente en sus animales. «Es tan espontáneo el humorismo y la amenidad que abundan en sus obras que es imposible mirar a la mayoría de ellos, sin una sonrisa y sin un irresistible deseo de cogerlos para exami-



Cántaro Attico, ánfora adornada de figuras rojas. Museo Spina (Ferrara)

nar su perfección en los detalles más pequeños». (The Studio).

Aitken hizo en Cleveland sus estudios de ceramista. Viajó luego por Austria y Alemania con el propósito de perfeccionarse en la técnica de su profesión. Numerosos de sus trabajos se encuentran en importantes museos y colecciones privadas de Europa y América.

BORIS GRIGORIEV EN NUEVA YORK

Junto con un grupo de artistas que se han reunido para formar una academia, Boris Grigoriev exhibió algunos de sus cuadros en la Valentine Gallery durante el mes de enero del presente año. La revista «The Studio» hizo el breve comentario que reproducimos a continuación: «Aunque Grigoriev es un desterrado de Rusia conserva siempre algunas características nacionales. Sus temas se inspiran en la vida de los campesinos, en sus habitaciones, aldeas y en los pueblos provinciales. La audacia y un espíritu algo rudo que caracterizan sus obras se manifiesta particularmente en sus retratos. Grigoriev fué en un tiempo profesor de la Academia de Artes de Petrograd».

ARGENTINA

SALÓN DE OTOÑO

El catálogo del Salón de Otoño organizado por la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, en el mes de mayo de 1936 deja ver claramente cuán grande es el interés de ese torneo artístico.

El hábito de mirar y pedir siempre a Europa nos hace desconocer la poderosa corriente espiritual que significa el movimiento artístico de la República hermana.

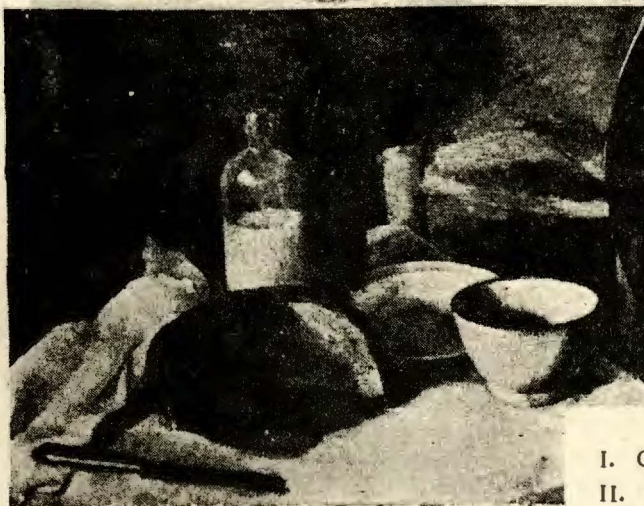
No habría honradez en desconocer todo lo que el arte argentino debe y ha cogido de Europa y de las ideas que han informado las últimas décadas de la vida artística mundial; pero no se puede tampoco negar el tino con que la numerosa falange que forma el Salón de Otoño, ha sabido servirse de esos

conceptos, asimilarlos al alma, al gusto y a la gracia juvenil que son los atributos de una nación joven y que sus artistas dejan presentir como marchando confiada y llena de salud a ocupar un sitio brillante en el concierto de las naciones civilizadas.

Los escasos y pobres elementos de juicio que poseemos no nos permiten presentar a los lectores de la «Revista de Arte» los cualidades de los diversos artistas del Salón de Otoño. El panorama sí se presenta variadísimo de tendencias en una calidad uniformemente superior. Sin embargo, de un conjunto de más de cien expositores, cuyos nombres nos hubiese agradado dar a conocer entre el público chileno escogemos algunos, sin tener la pretensión de juzgar. Entre los pintores a Francisco Vecchioli, Demetrio Urruchua, Antonio Mi-

Paisaje de la Plata,
por Francisco Vecchi
Salón de Otoño. Sociedad
Argentina de
Artistas Plásticos
1936





I. Chacra por Abel Laurens.

II. Naturaleza Muerta por Roberto Rossi.

III. Cabeza de yeso por Luis Rovatti.

Sociedad Argentina de Artistas Plásticos Sal6n de Oto6o 1936

celo, Batle Planas, R. C. Quiso, Ivan Vatileff, Fauto Borello, Jorge Spud, Alicia Vieyra, Amadeo Dell'Aequa (grabador), Augusto da Rocha, Agust6n Murano, Juan Car-

los Faggioli, Pedro Dom6nguez Neira, Fausto Antonio, Emilio Centurion, Italo Botti, Alberto Trabucco, Mar6a Esther Botti Peyrou, P6o Collivadino.

Como escultores: a Victoria Karnay, Alfredo Bigatti, Amado Puyau, Antonio Orfano, Ricardo Musso, Orestes Assali, Emilio Sarniguet, Mar6a C. de Araoz Alfaro.